

# Editorial del primer número del periódico anarquista El Perseguido, de 1890

18 de mayo de 1890

Rafael Roca

### **Fuente**

*Julio Godio, El movimiento obrero argentino (1870-1910). Buenos Aires, Ed. Legasa, 1987.*

---

## Archivo histórico

<http://archivohistorico.educ.ar>

---

Nosotros somos los vagabundos, los malhechores, la canalla, la escoria de la sociedad, el sublimado corrosivo de la organización actual. Aborrecemos el pasado porque es la causa del presente, odiamos el presente porque no es otra cosa que la imitación más intensa y más feroz del pasado. No tenemos estados de servicios que presentar, ni tenemos heridas que ostentar ni sufrimientos que explicar, pues no tenemos intención ni voluntad de impresionar a los ánimos débiles o cándidos. Somos hombres como los demás, sea cual fuere el país, raza o idioma que pertenezcan. Reconocemos que nuestro organismo tiene necesidades propias como tienen los otros, y que por lo tanto las queremos explicar y satisfacer, y por esta causa queremos ser libres.

La libertad, hecho relativo por la igualdad. La libertad y la igualdad hechos posibles y explicados por la solidaridad. Esta solidaridad, hecho necesario por la libertad y la igualdad. Esta es nuestra trinidad. Siendo ésta la piedra angular de la civilización del futuro —verdadera civilización porque tendrá la misma densidad en la periferia como en el centro— una civilización real porque cada centro en su turno será perfecto. Ninguna jerarquía, autoridad ni explotación acá cada cual con su propio cerebro, grande o pequeño que sea, pero cerebros de alquilar, ninguno.

La estimación y el reconocimiento para el que quiera deben ser libres, mentó verdadero, no aparente. Sentimientos naturales y no hipócritas. Para conseguir nuestro objeto, rechazamos toda reserva, todo oportunismo, y nos declaramos abiertamente revolucionarios, es decir, promotor y ejecutor de todo acto que pueda tener efecto en desplomar el edificio del orden constituido.

Nuestra divisa es la de los malhechores.